

Jason Henderson
Zoe, Costa Rica
110320

EL TABERNACULO 1

Hoy voy comenzar a hablar del tipo y sombra del tabernáculo. Antes de iniciar, en el capítulo anterior tenemos la narración que relata cuando Moisés primero, y luego 70 ancianos con él, subieron a la montaña y ahí vieron, bebieron y comieron con Dios. Este es un cuadro de nuestra entrada al pacto, o, de la entrada de Israel al pacto con Dios. Después que los ancianos bajaron, Moisés permaneció 40 días más recibiendo el patrón del tabernáculo. Finalmente, Moisés bajó, mostró y compartió el diseño que Dios le había dado, con el pueblo. Hay varias ocasiones en Éxodo que Dios le advierte a Moisés, que haga todo de acuerdo al patrón.

Lo primero que tenemos que entender es que Dios ya ha establecido la relación, y lo que nos toca hacer ahora a nosotros, es recibir el entendimiento de Dios, de dicha relación. El tabernáculo es un cuadro que ilustra muy bien esa relación. Dios ya ha establecido la naturaleza de Su morada, esta es otra manera de decir lo mismo, y ahora va a darles un testimonio de la manera por medio de la cual Él se relaciona con el pueblo.

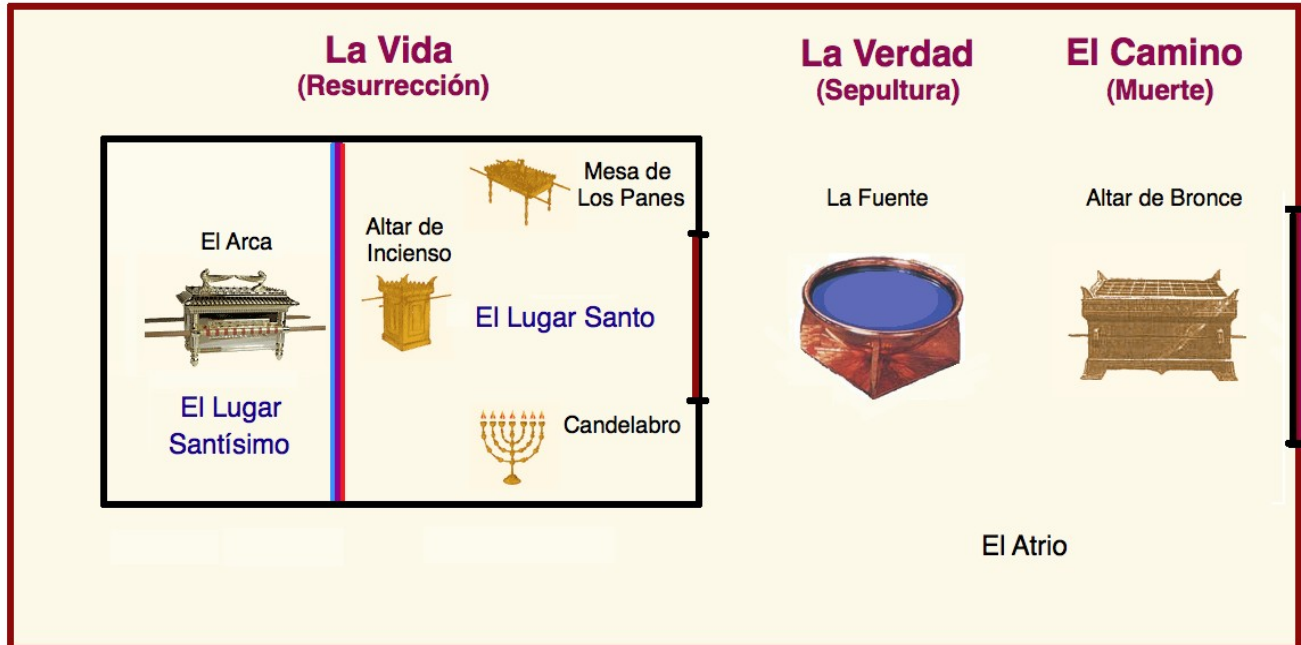
Éxodo 25:1-9, *"Jehová habló a Moisés, diciendo: Di a los hijos de Israel que tomen para mí ofrenda; de todo varón que la diere de su voluntad, de corazón, tomaréis mi ofrenda. Esta es la ofrenda que tomaréis de ellos: oro, plata, cobre, azul, púrpura, carmesí, lino fino, pelo de cabras, pieles de carneros teñidas de rojo, pieles de tejones, madera de acacia, aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático, piedras de ónice, y piedras de engaste para el efod y para el pectoral. Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos. Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis".*

Podemos definir el propósito del tabernáculo usando el versículo 8: *"Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos"*. Este versículo es clave para entender los siguientes capítulos de Éxodo y parte de Levítico, porque a partir de este momento, el pueblo se va a dedicar a construir el tabernáculo y cada una de sus partes. Entonces, cada perspectiva del tabernáculo será un cuadro de la morada de Dios.

Quiero destacar rápidamente algo del versículo 2: *"...de todo varón que la diere de su voluntad, de corazón..."* Este versículo también es muy importante, porque habla de que la morada de Dios sólo existe donde hay un corazón dispuesto, donde hay gente que quiera ofrecerle a Dios lo que Él necesita para hacer Su morada. Es lo mismo en nosotros, Dios sólo habitará en nosotros en la medida que se lo permitamos. El santuario, la casa de Dios, el tabernáculo es una morada construida o edificada por Dios, usando los materiales que Él le ha provisto al pueblo y que ellos quieren darle de corazón.

El Tabernáculo

"Que Me hagan un santuario, para que Yo habite entre ellos"



Primero, había un encortinado que marcaba el perímetro de todo el tabernáculo. La puerta y el altar de bronce están de cara al este, me parece que obedece a que el sol sale por el este, de manera que lo primero que el Señor hace o nos muestra conforme a Su entendimiento, es el altar de bronce, siempre. La división donde todos los sacrificios y todas las ofrendas son ofrecidos a Dios. Allí es donde la luz del sol brilla primero, en los tipos y sombras y en nuestros corazones. La luz ilumina el altar de bronce, y empieza a tener sentido el rechazo de la carne y la eliminación de lo que quedó corto ante la presencia de Dios.

El altar de bronce representa todas las puertas que vemos en la Biblia. La puerta en el jardín que fue resguardada por un querubín después de que Dios echara al hombre de Su presencia, para que guardara el camino a la vida. La puerta en el arca de Noé que Dios cerró desde afuera. La puerta de Éxodo 12, la puerta con sangre en la que vemos el juicio de Dios. Todo lo que pasaba por ella moría en el cordero y encontraba vida en el cordero. Aquí tenemos otro cuadro de la división, del juicio, de la espada encendida... Lo que sigue es la fuente con agua hecha de los espejos de las mujeres de Israel (Exo 38:8). Tiene agua pura, pero también tiene espejos que reflejan una imagen. Luego sigue la tienda que consta de dos partes.

Para mí, el tabernáculo tiene 3 secciones: Una en el alta bronce, otra en la fuente y otra en la tienda. Y aunque en la tienda, propiamente, hay dos partes por un velo que separa lo primero de lo segundo, en realidad todo representa la misma casa; la morada de Dios.

Israel tenía que ver con la primera parte de ese santuario, todos los días entraba y hacía algo con los dos grupos de seis panes de la proposición, o quemaban incienso en el altar, llenándolo todo de una nube y de un perfume, o poniendo aceite en el candelabro. Luego sigue el velo, el velo que separaba las partes del santuario. Hebreos habla de este velo como la carne de Cristo, cuando experimenta la destrucción o el juicio de la carne, y con Él la eliminación o destrucción del mundo y del hombre adámico, y la consecuente destrucción del velo para que podamos entrar en la Casa de Dios, donde nada tiene que ser cambiado cada día.

Vamos a Hebreos para subrayar que este cuadro es para nosotros un testimonio de nuestra relación espiritual con Dios. ¡¡Esto debe estar totalmente establecido en nuestros corazones!!

Hebreos 8:1-2, *"Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor y no el hombre".*

Cuando habla del tabernáculo verdadero, no está hablando de otro tabernáculo físico o invisible en el cielo; no. Está hablando de realidades espirituales hacia las cuales todo apuntaba. El problema es que nosotros no entendemos la palabra espiritual, ni queremos entenderla. Nos gusta la palabra espiritual, en tanto podamos definirla, de lo contrario no nos gusta. Usualmente la palabra espiritual significa algo invisible, místico, futuro, de otro ámbito.

Hebreos 8:4-5, *"Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley; los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte".*

Hebreos 9:6-12, *"Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto; pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo; dando el Espíritu Santo a entender con esto que aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie. Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto, ya que consiste sólo de comidas y bebidas, de diversas abluciones, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas. Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención".*

Aquí vemos que el tabernáculo nos fue dado para que el Espíritu nos dé a conocer o a entender algo. El propósito del tabernáculo, el propósito de lo que ellos estaban haciendo en el Antiguo Pacto, el propósito de todo, es que el Espíritu nos dé a entender

algo. El Espíritu usa el tabernáculo para enseñarnos o revelarnos algo. En este caso es, que el camino al Lugar Santísimo, es decir, a lo segundo, a la relación, a la casa de Dios espiritual, la casa que está dentro de Cristo...aún no había sido revelado en tanto la primera parte del tabernáculo estuviera en pie. En Hebreos vamos a encontrar palabras como símbolo, copia, sombra, testimonio, figura, recordatorio...que se repiten una y otra vez. ¿Cuándo se van a reformar las cosas? En la aparición de Cristo...

Hebreos 9:23-24, *"Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos. Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios".*

Hebreos 10:1y 3, *"Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan...Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados".*

Los capítulos 8,9 y 10 de Hebreos hablan del culto de Israel en el antiguo tabernáculo, que apuntaba a algo que ahora es una realidad espiritual, celestial...en nosotros.

El Camino, La Verdad, La Vida

En esta lección voy a hablar algo sobre el camino, la verdad y la vida. Hay tantos detalles involucrados que al leer uno podría distraerse, eso ocurre cuando nos enfocamos en alguno de los detalles y nos perdemos el resto.

Tenemos que ver por lo menos un poquito de Cristo por medio de la revelación del Espíritu, a través de lo que Dios está describiendo, con el tabernáculo. No podemos entender la sombra si no entendemos un poquito de la sustancia, ni podemos entender la plenitud de la sustancia ni no entendemos un poquito de la sombra. ¿Por qué? Porque si no hemos visto algo de la sustancia, la sombra va a testificar de algo que no es la sustancia, o de algo que sale de nuestras definiciones. Pero si vemos algo en la luz, no tenemos una descripción o ilustración muy detallada sin los tipos y sombras.

Hoy vamos a hablar de una de las perspectivas más amplias. El tabernáculo es el centro de Israel. Estaba en el centro de Israel y la vida diaria de cada israelita giraba alrededor del tabernáculo: Todos los días, en todos los aspectos de sus vidas...su relación con Dios, la relación entre ellos, su adoración, todo tenía que ver con el tabernáculo.

A través del tabernáculo Dios moraba y permanecía en medio de Su pueblo. En Éxodo 25:8 Él lo dice. Entonces, aquí estamos tratando, sin lugar a dudas, con la descripción que Dios le dio a Israel sobre Su morada y la manera en que Él se iba a relacionar con ellos.

Para mí, el tabernáculo es una proclamación y testimonio del propósito de Dios en Cristo; es una ilustración detallada de nuestra relación con Dios por medio de la obra

de la cruz, de cómo ve Dios cada aspecto de nuestra relación con Él y de cómo experimentamos nosotros a Dios.

El tabernáculo está en medio de Israel, en medio del campamento, rodeado por las doce tribus de Israel. Tenemos en él el altar de bronce, la fuente y el santuario. Coloqué la palabra camino sobre el altar de bronce, la palabra verdad sobre la fuente y la palabra vida abarcando todo el santuario, porque aunque tiene dos partes, es una sola cosa.

Los tipos y sombras de nuestra experiencia de la verdad, corresponden a la fuente, y la vida es una sola cosa. Para mí las dos partes del santuario no representan dos cosas diferentes, más bien representan una sola Casa de Dios, una sola relación con Dios, pero en la forma de lo primero y lo segundo; una casa, un solo santuario. La casa de Dios tiene dos Israeles, el Israel de lo primero y el Israel de lo segundo.

La puerta y el altar de bronce son la cruz, por eso hablamos de una muerte, un juicio, una división, una separación, el lugar donde toda la carne muere. Desde otra perspectiva es la manera en que Israel le ofrecía a Dios lo que representaba a Cristo. La puerta representa una salida y una entrada; eso es lo que estamos viendo aquí. En este testimonio podemos ver una salida que a su vez es una entrada. En realidad tenemos que entender la naturaleza de la entrada para que podamos entender la naturaleza de la salida, porque si no vemos adónde entramos no entenderemos de dónde hemos salido. La muerte o el juicio del cordero en Éxodo 12 eran tanto una salida como una entrada a la casa del Padre.

La casa de Dios que Jesús describe en Juan 14 tiene que ver con este santuario. Cuando ellos salieron de Egipto fueron llevados a Dios, lo hemos leído en Éxodo 19:4 y en Éxodo 15:17. Sólo hay un santuario, pero hay muchas descripciones de él.

El punto principal es, que el altar de bronce es la cruz, el camino, la manera mediante la cual nosotros tenemos la salida y entrada en una relación con Dios. TODO es traído al altar, nada vive más allá del altar excepto Cristo, excepto la vida que es Él. Esto es tan básico...el problema es que nosotros no lo creemos, por eso hay tantos libros que hablan de nuestra vida para Dios, de una vida espiritual, de una segunda oportunidad de vivir para Dios. Usualmente pensamos que tenemos una vida en la casa de Dios que no es Cristo, **y esto sucede porque no hemos experimentamos la fuente.** Lo que estoy diciendo es que pensamos que tenemos nuestra propia vida en la casa de Dios porque no queremos ver la verdad, no queremos vernos en el espejo de Dios, no queremos entender el reflejo que Dios nos muestra para revelarnos quiénes somos, o qué ha hecho, no queremos ser lavados de los residuos de lo primero por medio de la palabra.

La fuente fue hecha de los espejos de las mujeres de Israel. Aquí tenemos tres cosas que me recuerdan lo que Pablo llama la renovación de la mente o la revelación de Cristo en nosotros. Primero, la fuente fue hecha de espejos. Hay versículos que hablan del espejo de Dios, como en 2 Corintios 3:18, donde Pablo habla de la experiencia cuando nos vemos en el espejo de Dios. Este espejo no muestra lo que somos naturalmente hablando, sino la manera en que Dios nos ve.

Esto es precisamente lo que sucede en la fuente; morimos en el altar de bronce, ahí Dios corta todo lo primero, ha separado de nosotros lo que ha quedado corto de Su gloria, pero nunca vamos a entender lo que Dios ha hecho y establecido si no vemos como ve Dios. Así que tenemos que experimentar la fuente como el lavamiento de nuestras conciencias; esta es otra forma de decirlo.

En Santiago 1:21-25, *"...recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas. Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace"*. Aquí tenemos una descripción más del espejo de Dios. Santiago dice que no sólo tenemos que dar un vistazo, sino permanecer viendo para que experimentemos y no olvidemos del género que somos.

Primero habla de la *"palabra implantada"* y de cómo tenemos que ser transformados en *"hacedores de la palabra"*. Usualmente entendemos este versículo de una manera muy religiosa, *"hacedores de la palabra"* son las personas que hacen buenas obras en la carne. Pero un hacedor de la palabra implantada es uno que está siendo transformado en la imagen de la Palabra que está en nosotros.

"Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella...", es como verse en un espejo y ver el rostro natural, no ha cambiado. *"Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este..."*

Pensemos por un momento en que entrar en el tabernáculo es como entrar en Cristo, en una relación con Dios. No podemos entrar al tabernáculo y establecer nuestro propio orden, no podemos cambiar el candelabro de donde esta, ni la mesa, ni el altar de bronce, ni la fuente... Es lo que intentamos hacer todo el tiempo, pero es imposible. En el tabernáculo como en Cristo, el orden de Dios es el que está establecido y el único que Él reconoce. Si no enfrentamos la fuente, no podremos experimentar realmente la vida. Tenemos vida más allá del altar de bronce, pero sin la verdad, sin el agua de la fuente, sin el espejo de Dios, sin la renovación de la mente, la vida no va a ser una experiencia, sino una imaginación.

Tengo una lista de versículos que hablan de la realidad de la obra consumada de la cruz en nosotros, y sin embargo, nosotros estamos en un proceso de comprensión de dicha obra. Un ejemplo es:

Colosenses 3:3-4, *"Porque habéis muerto (Altar de Bronce), y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios (Santuario). Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, (La Fuente) entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria"*. Pero sin la manifestación de esta realidad, nosotros no vamos a vernos en gloria con Él. El orden de comprensión es camino, verdad y vida. Nosotros después del altar de bronce tenemos vida, pero está escondida en el seno del Sacerdote. No hay piedras del pectoral del sacerdote rodando en el piso del tabernáculo, las piedras que representan a los hijos de Israel y a nosotros, están en el seno del sacerdote y experimentan a

Cristo como su vida. No obstante, eso nunca será una experiencia real para nosotros sin la fuente.